- ▲ Palabras clave/ Borde costero, Archipiélago de Chiloé, mapeo participativo, prácticas cotidianas.
- Keywords/ Coastline, Chiloe Archipelago, participatory mapping, everyday life.
- ▲ Recepción/ 12 octubre 2016
- ▲ Aceptación/ 12 enero 2017

Análisis histórico-espacial del uso del borde costero en San Juan, mar interior de Chiloé¹

Historical-spatial analysis of the use of the coastal border in San Juan, inland sea in Chiloé¹

Zamir Bugueño-Fuentes

Geógrafo, Universidad de Chile, Chile. Magister en Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos, Chile. Académico, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos, Chile. zamir.buqueno@ulagos.cl

RESUMEN/ Utilizando la espacialización de mapeo histórico y cartografías participativas en cuatro estadios de tiempo, se reconstruye la evolución de la ocupación del borde costero en la localidad rural de San Juan, comuna de Dalcahue, en el mar interior de Chiloé. La integración de datos históricos y espaciales, más prácticas cotidianas relatadas por habitantes locales, muestran un asentamiento marcado por el aprovechamiento de recursos marino-costeros y patrones de crecimiento en relación a fenómenos sociales y económicos ocurridos en el Archipiélago de Chiloé. Ellos marcaron el devenir socio-espacial de San Juan. **ABSTRACT/** The spatialization of historical mapping and a participatory cartography in four stages of time were used to rebuild the evolution of settlements in the coastline of the rural locality of San Juan, commune of Dalcahue, inland sea of Chiloe. The merger of historical and spatial data —in addition to everyday practices as narrated by local inhabitants— reveal that settlements are marked by the use of marine-coastal resources and growth patterns in relation to socioeconomic phenomena occurred in the Chiloe Archipelago. These phenomena marked the socio-spatial evolution of San Juan.

INTRODUCCIÓN. Debido a sus

características territoriales y económicas, Chile es dependiente de sus áreas litorales (Barragán 2005), lo que provoca una gran presión en las zonas costeras, las que reciben la influencia tanto directa como indirecta de diversas actividades que requieren recursos marítimo-costeros de manera diferenciada (Andrade, Arenas y Guijón 2008). Esto ha provocado que las dinámicas de crecimiento poblacional y de ocupación del suelo en el borde costero se relacionen estrechamente con la aparición de actividades económicas como la acuicultura extensiva, de amplio

desarrollo en Chile a partir de la década de los 80 pero con incipientes iniciativas en la década de los 50 (lizuka, Roje y Vera 2016), especialmente en el sur de Chile, lo cual implica que, en el caso de la zona litoral sur-austral, ésta se constituya como un espacio socio-cultural de gran dinamismo económico-productivo (Saavedra 2013). Tal es el caso de las zonas litorales en la Región de Los Lagos y sus bordes costeros asociados, en especial el Archipiélago de Chiloé y, más específicamente, su mar interior. El aprovechamiento de los recursos marinos en el mar interior de Chiloé tiene una larga data; el poblamiento

litoral de Chiloé se inició hace 6.000 años (Skewes, Álvarez y Navarro 2012), por lo que es correcto colegir la misma data para el comienzo de la explotación de recursos marino-costeros. Sin embargo, la intensificación de dicho aprovechamiento no comienza sino hasta mediados del siglo XX, con una progresiva modernización de las prácticas productivas, conformando un archipiélago marcado por prácticas y modos de vida tradicionales entremezclados con modos de vida en transición a la modernidad (Ther 2008), y una constante relación entre prácticas de mar y tierra (Bravo 2004).

Los principales cultivos acuícolas en Chile son mitílidos y salmónidos (Fuentes 2014), siendo el mar interior de Chiloé contenedor de una tasa creciente de éstos y escenario principal de la instalación, en su primera etapa en la Región de Los Lagos, de la industria del salmón (Saavedra y Macías 2012). Esto ha traído consigo un crecimiento demográfico acelerado en los asentamientos urbanos y rurales de la isla, con una especial atención en los primeros (Barton, Pozo, Román y Salazar 2013), que se han constituido como atractores mayoritarios de migraciones nacionales e intrarregionales (Arenas, Andrade y Qüence 2001). En relación a esto, existe un vacío en cuanto a análisis de la ocupación del borde costero en sus dinámicas de crecimiento en pequeños asentamientos. Por ello, se plantea el caso de la localidad de San Juan, en la comuna de Dalcahue. En concreto, se busca analizar las dinámicas de ocupación del borde costero desde mediados del siglo XX a la fecha, utilizándose información planimétrica proporcionada por Hernán Bahamonde², la que fue cruzada con entrevistas realizadas entre los años 2014 y 2015 y trabajo de campo dirigido a caracterizar las dinámicas cotidianoproductivas en la localidad en cuatro estadios de tiempo, a saber, década de los 50, 60-70, 80-90 y el 2000 a la fecha. La planimetría permitió dar cuenta de la ocupación del borde costero en los años 1954, 1968 y 1980. A esto se agregó información relativa al año 2015, por medio de trabajo de campo y metodología de Cartografías Participativas, (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA] 2009). El trabajo de campo en la localidad (2014-2015) permitió la caracterización del derrotero territorial de las dinámicas de ocupación del borde costero en la localidad, información que complementa la re-construcción de la espacialización de su ocupación física en un marco temporal de 60 años aproximadamente.

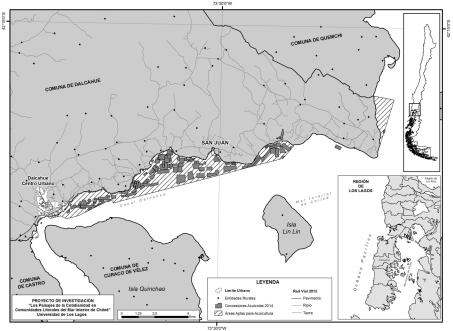


Figura 1. Localización de San Juan y su ubicación relativa a nivel regional y comunal (fuente: Elaboración propia).

LA LOCALIDAD DE SAN JUAN: TRADICIÓN PESQUERO-ARTESANAL.

La localidad de San Juan se ubica a 32 km al noreste de la ciudad de Dalcahue (figura 1). Su población es de carácter rural y su ocupación es, principalmente, la agricultura a baja escala y de subsistencia, cultivo de mitílidos, construcción de embarcaciones y turismo, entre otras.

Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (2002) el distrito de San Juan cuenta con un total de población de 1.139 habitantes, los cuales se dispersan de manera irregular sobre su superficie. La localidad presenta una vocación histórica de aprovechamiento de recursos marinos, reflejada en la existencia en el pasado de corrales de pesca de vara trenzada construidos por los habitantes mapuchehuilliche, quienes se asentaban en la zona donde hoy se emplaza la localidad. Estos

corrales se ubicaban en la entrada del Estero San Juan y servían como método efectivo de pesca aprovechando la amplitud de mareas existente en la zona³.

SAN JUAN EN LA DÉCADA DE 1950. LOCALIDAD COSTERA EN SUS ALBORES. La ocupación del

borde costero es incipiente, con una baja cantidad de viviendas que, según los habitantes más antiguos, datan de inicios del siglo XX. De las 7 viviendas, 5 están directamente ubicadas en el borde costero a una corta distancia de la línea de playa, tal como se muestra en figura 2. La Iglesia San Juan Bautista, terminada en 1887 aproximadamente, construida en madera y cubierta con tejuelas, se erige como la construcción de mayor tamaño y es testigo del uso de madera de ciprés que marcó el poblamiento tardío en la isla de la población mapuche-huilliche. Así

² Habitante de San Juan. Información proporcionada en los años 2010 y 2011.

³ Armando Bahamonde, historiador y habitante de San Juan. Entrevista realizada en mayo de 2011.

también, dicha edificación se presenta como el centro neurálgico de los tránsitos cotidianos en la localidad, lugar de encuentro y peregrinación. Destaca la existencia de una proporción de bodegas igual a la cantidad de viviendas, las cuales cobijaban las artes de pesca utilizadas en la época principalmente para la extracción de merluzas y róbalos que quedaban atrapados en el corral de vara trenzada que existía en la desembocadura del estero San Juan, interfaz entre el mar y la tierra que aprovechaba las condiciones de baja y plea mar sirviendo como aparejo de pesca fijo hasta alrededor de 1980 en la localidad. En la reconstrucción de la ocupación del borde costero en 1954, el corral estaba ya en desuso, aunque, según relatos de los habitantes antiguos, aún se extraían peces y moluscos y era administrado familiarmente. El cementerio se ubica al norte de la iglesia, siguiendo un patrón de ocupación coincidente con la ubicación de los demás inmuebles. La explanada se abre desde la vía de acceso a la localidad, siendo ésta la posterior costanera y la vía de acceso se convertiría en el camino que, en esa época, era tan solo un sendero marcado por el uso cotidiano

SAN JUAN EN LA DÉCADA 1960-1970. EFECTOS POST-TERREMOTO. El año

1960 marca un punto de inflexión en la isla y sus efectos se hacen notar en la mayor parte de sus costas, no quedando fuera de esto la localidad de San Juan. Uno de los cambios principales que se aprecian en la figura 3 es la extensión de su marisma, área inundada por aguas salobres provenientes del mar interior y de los Ríos San Juan y Quillayco. Lo anterior es la manifestación más notoria del cambio de las características de la playa que provocó el movimiento telúrico del 22 de mayo de 1960, el cual solevantó y hundió partes de la isla haciendo que las condiciones de plea y bajamar aumentaran o disminuyeran según el caso. Esto, según relatos de pescadores, trajo consigo la migración de los peces, a la vez que aumentó la presencia de moluscos que quedaban depositados en el lecho marino en las fases de bajamar, extendiendo la práctica de marisqueo de orilla y produciendo el decaimiento del uso de corrales de pesca (imagen 1).

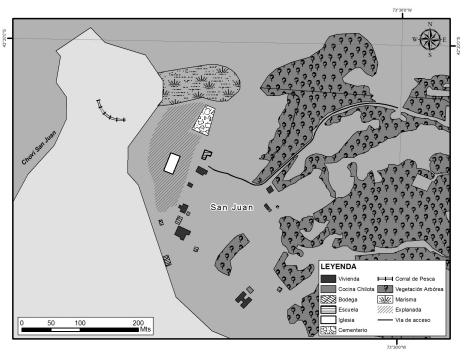


Figura 2. Ocupación Borde costero San Juan año 1954. (fuente: Elaboración propia en base a planimetría proporcionada por Hernán Bahamonde).

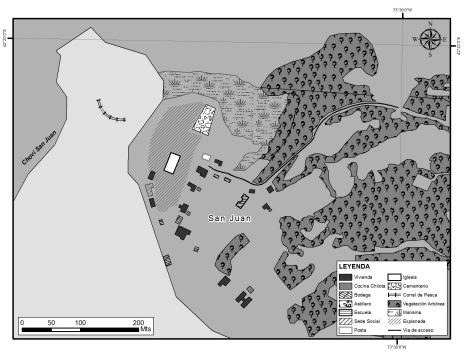


Figura 3. Ocupación del borde costero de San Juan en 1968 (fuente: Elaboración propia en base a planimetría proporcionada por Hernán Bahamonde).

En cuanto a las implicancias sociales, el apoyo financiero post-catástrofe a la zona hizo que la práctica pesquero-artesanal fuera cada vez más habitual y tecnificada. La necesidad de embarcaciones en la isla hizo que la práctica de construcción de estas mismas tomara fuerza en la localidad, aumentando la actividad relativa al aserradero, lo que dio trabajo a los habitantes instruyéndolos en la carpintería de ribera. Además destaca, por un lado, la posta que, hasta la década de 1970, atendía una vez por semana y, por otro, una sede social que se explica, en parte, debido a la necesidad del Estado de mantener la cohesión social en las localidades afectadas. La ocupación en el borde costero comienza a acentuarse y la edificación de viviendas y bodegas en la orilla más próxima manifiesta una clara tendencia de sus habitantes hacia el trabajo en el mar. El cementerio deja de utilizarse, principalmente, debido a los efectos del terremoto que inundó la zona, haciendo que el nivel de las aguas freáticas ascendiera e imposibilitando la excavación de sepulcros de fosa.

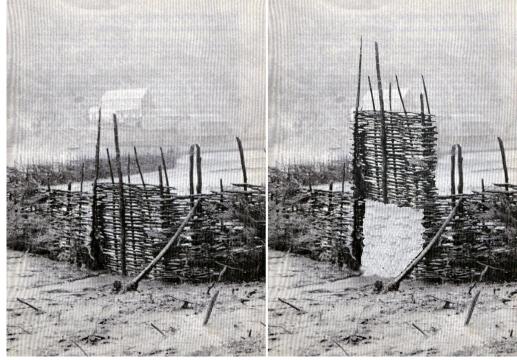


Imagen 1. Corral de vara trenzada en San Juan, 1978. Fotografía de Nelson Cutiño (fuente: Álvarez, Munita, Fredes y Mera 2008).

SAN JUAN EN LA DÉCADA 1980-1990.

La década de los 80 comienza con una fuerte inversión en la comuna de Dalcahue en términos de conectividad, iniciándose diversos trabajos a mediados de los años 70, los que incluyeron el término, en 1982, del camino que une San Juan con el camino interior entre Dalcahue y Quemchi, por lo que los desplazamientos en lancha entre el poblado y otros sectores disminuyen. La figura 4 muestra la ocupación del borde costero para el año 1980, donde se integró el camino y la costanera, totalmente operativos a mediados de la misma década. El uso del borde costero comienza a hacerse intensivo debido al aumento de la construcción de embarcaciones, fenómeno producido por una floreciente demanda de esos vehículos. A esto se suma el crecimiento de la zona de marisma al norte de la localidad, permitiendo la instalación de infraestructura para la construcción de embarcaciones de mayor calado. Así, las zonas de astilleros aumentan en el área de marisma y en el borde costero próximo, en la zona de curvatura natural de la línea de costa que, a su vez, moldea la incipiente costanera. La actividad pesquera asociada a corrales de pesca desaparece completamente y comienza una fuerte extracción de moluscos en el mar próximo. De esa forma, se aprovechan las condiciones macromareales de la desembocadura que, en episodios de bajamar, dejan al descubierto el lecho marino, permitiendo, incluso, el tránsito a pie hacia la costa opuesta a San Juan. Se mantiene un patrón longitudinal en la ocupación, el cual se verá acentuado en décadas futuras, especialmente con la construcción de la costanera, de allí en adelante, columna estructurante del asentamiento.

SAN JUAN EN LA DÉCADA DE
2000 - 2015. La figura 5 representa el
uso del borde costero para el año 2015.
La ocupación se manifiesta como un
fenómeno que abarca una porción relevante
de la línea de costa, extendiéndose las
viviendas y bodegas hacia el sudeste.
Esta expansión es limitada a causa de
las propias condiciones de la playa,
encontrándose con lugares en continua
inundación debido al ciclo de baja y
pleamar. La costanera presenta un continuo
de edificaciones en una notoria sucesión

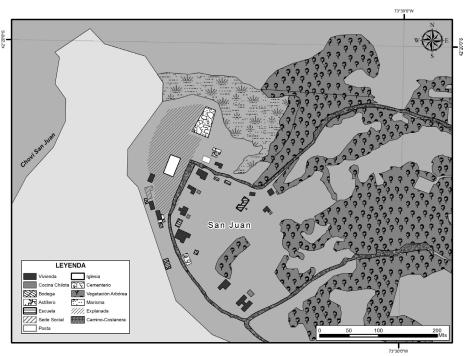


Figura 4. Ocupación del borde costero de San Juan hacia el año 1980 (fuente: Elaboración propia en base a planimetría proporcionada por Hernán Bahamonde).

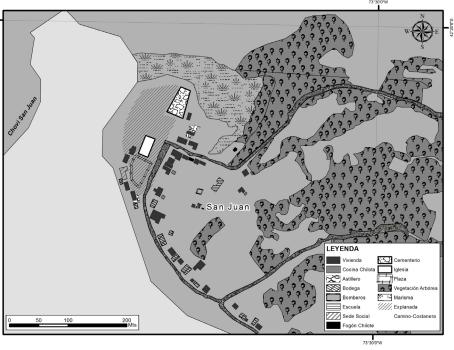


Figura 5. Ocupación del borde costero de San Juan en el período 2014-2015 (fuente: Elaboración propia en base a mapeo participativo)

de viviendas y bodegas, lo que se explica por la preponderancia de las actividades productivas ligadas al aprovechamiento (directo o indirecto) de recursos marinos, esto es, recolección y cultivo de moluscos (principalmente choritos), construcción de embarcaciones y una actividad turística en vías de consolidación. Se aprecia una relativa densificación de la zona cercana a la curva entre el camino de acceso a la localidad y la costanera, con la formación de un centro marcado por la construcción de una pequeña plaza que actúa como un nodo que rompe con la explanada hasta esa época desprovista de cualquier artificio u objeto.

En términos de referencias geográficas, la aparición de un nuevo camino en la década de los 80 y su consolidación en las décadas del 90 y 2000, conectado a la costanera al sureste del centro de la localidad, llevó a una extensión de las edificaciones a través del camino costero, siguiendo el mismo patrón de sucesión de viviendas y bodegas. En esta época, el tránsito en embarcación hacia otros centros poblados, Dalcahue

principalmente, es totalmente superado por el tránsito en vehículos terrestres, debido a la buena calidad del ripio del camino y la pavimentación de los primeros 9 kilómetros del camino que une la ciudad de Dalcahue con San Juan. Si bien el mar ya no es tan utilizado como un lugar de tránsito, éste aún continúa satisfaciendo necesidades productivas y de subsistencia, lo que se manifiesta en el cultivo de choritos por parte de algunos habitantes de la localidad y el aprovechamiento de las mareas más grandes (7 veces al año coincidiendo con la luna nueva) para la extracción familiar de moluscos en el lecho marino desprovisto de agua en marea baja.

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN DEL BORDE COSTERO EN SAN JUAN. En la

localidad existe, actualmente, una marcada presencia de infraestructura y ocupación del borde costero por parte de viviendas y equipamiento relacionado a actividades productivas ligadas al mar. La figura 6 muestra las construcciones presentes en el borde costero en los cuatro estadios de tiempo antes señalados.

A fin de dar cuenta de mejor forma de la evolución de la ocupación en el borde costero, se ha optado por utilizar una herramienta de clusterización⁴, la cual permite la construcción gráfica de los focos de ocupación y su patrón de relación a lo largo del tiempo, tal como lo muestra la figura 7.

La ocupación anterior a la década de 1960 presenta una ocupación irregular, con tres focos de ocupación separados marcados por la zona central de la localidad, caracterizada por la presencia de su iglesia, punto neurálgico y de encuentro en tal época. La separación del foco de ocupación al sur responde a una incipiente actividad de cultivo y extracción de moluscos, la cual se verá potenciada en los años futuros gracias a la llegada de empresarios españoles a los alrededores, quienes, según los entrevistados, llegaron con nuevas prácticas productivas que se fueron transfiriendo a través de la observación.

La influencia del terremoto de 1960 en el archipiélago, junto con el aumento de la actividad acuícola en toda la isla, hizo que

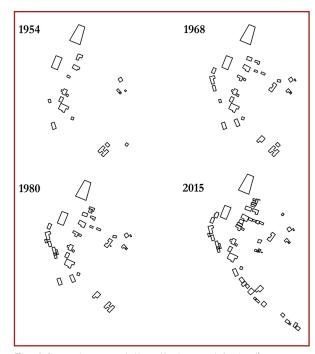


Figura 6. Construcciones y su evolución en el borde costero de San Juan (fuente: Elaboración propia).

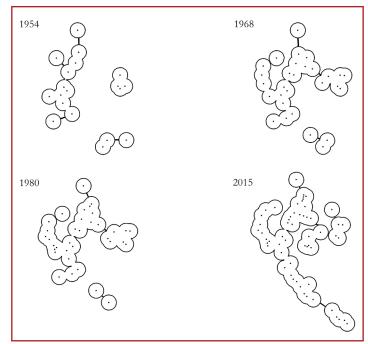


Figura 7. Focos de ocupación y patrones de relación en la ocupación del borde costero en San Juan (fuente: Flaboración propia)

el patrón de ocupación del borde costero fuera mucho más extenso, constituyendo para 1968 tan solo dos focos de ocupación, siguiendo el menor de éstos la misma tendencia mostrada en el patrón anterior, esto es, manifestar la aun mayor presencia de actividades ligadas al mar. La ocupación en el centro de la localidad, en el sector de la iglesia y la explanada, se hace manifiesta, así como también la zona ligada a la vía de acceso a la localidad.

La década de 1980 marca una consolidación de las actividades pesquero-artesanales, siendo reflejo de la situación general del archipiélago, con una alta migración de personas venidas de otras regiones del país. Según los entrevistados, lo que ocurrió en la localidad es que muchos habitantes de la comuna de Dalcahue migraron hacia las localidades costeras, trasladando sus prácticas productivas desde la agricultura a baja escala y subsistencia hacia el aprovechamiento de recursos marinos. Así, la densificación del patrón de ocupación es el fenómeno que marca este período.

Desde la década del 2000 en adelante es posible apreciar una densificación marcada de la ocupación del borde costero en San Juan, ya no existiendo dos polos de ocupación sino un continuo extendido a través de la costanera, el camino principal de acceso y el centro de la localidad marcado por la presencia de la iglesia y la plaza.

CONCLUSIONES. El análisis permite apreciar la evolución y la ocupación del borde costero en la localidad de San Juan, el cual se plantea como un epifenómeno de relaciones socio-territoriales que ocurren al tiempo que se expresa en la expansión de la apropiación del espacio costero. Esto permite evidenciar un fenómeno poco estudiado, como lo es el desarrollo v crecimiento de asentamientos rurales en el archipiélago de Chiloé, en donde se constata la existencia de esfuerzos investigativos centrados en los centros urbanos menores (Barton, Pozo, Román y Salazar 2013; Pozo 2011; Romero, Toledo, Órdenes y Vásquez 2001), invisibilizando, muchas veces, los

nexos entre ambas formas de ocupación espacial, esto es, lo urbano y lo rural y su intrínseca relación de desarrollo en cuanto formas de habitar (Lefebvre 1970). Las dinámicas sociales y económicas que han marcado el desarrollo del archipiélago se manifiestan de forma espacial en la ocupación del borde costero en la localidad de San Juan. De igual manera, las formas de construcción y su cambio en el tiempo dan cuenta de cotidianidades productivas ligadas al uso de la madera, construcción de embarcaciones y su translocación a la construcción de inmuebles. Si bien la actividad pesquera artesanal se produce en el espacio marítimo, también marca la ocupación del litoral en forma de infraestructura destinada al maneio v cuidado de los insumos, dispositivos y artefactos utilizados según las distintas artes de pesca. Se estima una necesidad de avanzar en el análisis espacial de la ocupación de la superficie marina, su relación con las prácticas cotidianas y con la interfaz mar y tierra.

REFERENCIAS

Álvarez, R., Munita, D., Fredes, J. y Mera, R., 2008. Corrales de pesca en Chiloé. Valdivia: Imprenta América. Andrade, B., Arenas, F. y Guijón R., 2008. "Revisión critica del marco institucional y legal chileno de ordenamiento territorial: el caso de la zona costera." Revista de Geografía Norte Grande, 4, 23-48. Arenas, F., Andrade, B. y Qüense, J., 2001. "La valorización de un espacio periférico: El caso de la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé." Revista de Geografía Norte Grande, 28, 79-90.

Barragán, J., 2005. *La Gestión de Áreas Litorales en España y Latinoamérica*. Cádiz: Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.

Barton, J., Pozo R., Román, Á. y Salazar, A., 2013. "Reestructuración urbana de un territorio glocalizado: Una caracterización del crecimiento orgánico en las ciudades de Chiloé, 1979-2008." Revista de geografía Norte Grande, 56, 121-142.

Bravo, J., 2004. *La cultura Chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía.*Memoria de Titulo. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago.

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), 2009. Buenas Prácticas en Cartografía Participativa. Roma: FIDA.

Fuentes, J., 2014. "Evolution of the Aquaculture Environmental Regime in Chile." Revista de derecho, 42, 441-477.

lizuka, M., Roje P. y Vera V., 2016. "The Development of Salmon Aquaculture in Chile into an Internationally Competitive Industry: 1985–2007." En Hosono, A., lizuka, M. y Katz, J. (Eds.), Chile's Salmon Industry: Policy Challenges in Managing Public Goods. JICA Research Institute: Springer.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE), 2002. Censo de Población y Vivienda 2002. Santiago de Chile: INE. Lefebvre, H., 1970. Du rural al'urbain. París: Editions Anthropos.

Pozo, R., 2011. Nuevos tipos de crecimiento urbano en ciudades pequeñas Glocalizadas. Reestructuración geográfica del territorio por la salmonicultura y sus consecuencias espaciales en cinco ciudades de Chiloé, 1982-2008. Tesis de Magister en Desarrollo Urbano. Pontificia Universidad cáclica de Chile, Santiago, Chile. Romero, H., Toledo, X., Órdenes, F. y Vásquez, A., 2001. Ecología urbano y gestión ambiental sustentable de las ciudades intermedias chilenas. Ambiente y Desarrollo, 17, (4): 45-51.

Saavedra, G. y Macías, A., 2012. "Tradición e innovación en las comunidades de pesca artesanal del sur de Chile: Hacia un enfoque reflexivo del desarrollo endógeno." *Revista de Antropología Iberoamericana*, 7, (1): 33-64.

Saavedra, Gonzalo. 2013. "La Pesca Artesanal en las encrucijadas de la modernización. Usos, apropiaciones y conflictos en el borde costero del sur de Chile." *Revista Andaluza de Antropología*. 4, 79-102.

Skewes, J., Álvarez, R. y Navarro, M. 2012. "Usos consuetudinarios, conflictos actuales y conservación en el borde costero de Chiloé insular." *Magallania*, 40, (1): 109-125.

Ther, F., 2008. "Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales: el sector de Cucao, Isla Grande de Chiloé." Chungará. 40. (1): 67-80.